

1 Crónicas 29 - Palabra de Dios para Todos

- 1.El rey David le dijo a todo el pueblo de Israel: «Mi hijo Salomón, el único al que Dios ha elegido, es todavía muy joven e inexperto, y el trabajo que le espera es grande, porque el templo* no es para los hombres sino para el Señor Dios.
- 2.Yo me he esforzado por dejar listo todos lo necesario para el templo de mi Dios. Conseguí ya el material apropiado para cada objeto; tengo el oro, la plata, el bronce, el hierro y la madera para usar según corresponda. También están listas las piedras de ónice para las instalaciones, las baldosas de colores, toda clase de piedras preciosas y gran cantidad de mármol.
- 3.Además de todo lo que ya tengo listo para el templo, voy a entregar mi tesoro personal de oro y plata. Estoy dispuesto a entregarlo todo para el templo de mi Dios.
- 4.Tengo cien mil kilosa de oro de Ofir y doscientas sesenta toneladas de plata refinada para cubrir las paredes de cada salón.
- 5.Entrego oro para los objetos de oro y plata para los objetos de plata. Los dejo en manos de expertos artesanos. Ahora, ¿quién de ustedes está dispuesto hoy a dedicarse al Señor?»
- 6.Entonces los jefes de familia, los jefes de las tribus de Israel, los jefes de mil y cien soldados, y los funcionarios administrativos del rey hicieron voluntariamente sus donaciones.
- 7.Lo que ofrendaron al servicio de la casa de Dios fueron ciento sesenta y cinco mil kilos y diez mil monedasb de oro, trescientos treinta mil kilos de plata, y como seiscientos mil kilos de bronce y tres millones trescientos mil kilos de hierro.
- 8.Todos los que tenían piedras preciosas las donaron para la tesorería del templo de Dios que estaba a cargo de Jehiel el guersonita.
- 9.Toda la gente estaba contenta de tanta generosidad porque habían dado de todo corazón y voluntariamente. El rey David también estaba muy contento.
- 10.Luego David hizo esta oración de alabanza al Señor frente a todo su pueblo: «¡Bendito seas por siempre, Señor Dios de Israel y padre nuestro!
- 11.Señor, sólo a ti te corresponden la grandeza y el poder, la gloria, el esplendor y el honor. Porque a ti te pertenece todo lo que existe en el cielo y en la tierra. Tú, Señor, eres el único soberano y tuyo es el reino.
- 12.La riqueza y el honor vienen de ti; tú lo gobiernas todo. Tienes en tus manos el poder y la fuerza. También está en tus manos el poder de decidir a quien hacer grande y poderoso.
- 13.Dios nuestro, ahora te damos gracias y alabamos tu santo nombre.
- 14.¿Quién soy yo o quién es mi pueblo para hacerte estas ofrendas? En realidad todo viene de ti y simplemente te estamos dando de lo que hemos recibido de ti.
- 15.Porque ante ti no somos más que inmigrantes; viajeros temporales igual que lo fueron nuestros antepasados. Nuestros días en la tierra sólo son sombra sin esperanza.
- 16.Señor, Dios nuestro, hemos reunido todas estas riquezas para construirte un templo para honrar tu nombre. Todo eso viene de ti y a ti te pertenece.
- 17.Yo sé, Dios mío, que tú examinas el corazón de la gente y te agrada la persona íntegra y correcta. Por eso, te entrego todo esto, con generosidad y de todo corazón. También he visto cómo toda esta gente aquí presente se siente dichosa de ofrecerte todo lo que tiene.*P 1/2*

1 Crónicas 29 - Palabra de Dios para Todos

18. Señor, Dios de nuestros antepasados Abraham, Isaac y Jacob, te ruego que conserves siempre esta buena voluntad en el corazón de tu pueblo; guía su corazón hacia ti.

19. Dale un corazón íntegro a mi hijo Salomón para que pueda seguir cumpliendo y poniendo en práctica tus mandamientos, estatutos y decretos. Haz que él pueda construir el templo para el que he hecho todos los preparativos».

20. Luego David les dijo a todos: «Alaben al Señor su Dios». Entonces todos alabaron al Señor, Dios de sus antepasados, y se inclinaron ante Dios y ante el rey.

21. Al día siguiente sacrificaron animales y ofrecieron al Señor sacrificios que deben quemarse completamente. Se sacrificaron mil toros, mil carneros y mil corderos. Se hicieron ofrendas de vino y abundantes sacrificios por todo Israel.

22. Ese día todos bebieron y comieron felices en honor al Señor, por segunda vez proclamaron como rey a Salomón hijo de David, lo consagraron rey ante el Señor y nombraron sacerdote a Sadoc.

23. Entonces Salomón se sentó en el trono del Señor como rey, en reemplazo de su papá David, y tuvo mucho éxito. Todo Israel lo obedeció.

24. Todos los jefes, guerreros y los demás hijos del rey David prometieron ser leales al rey Salomón.

25. El Señor hizo engrandecer enormemente a Salomón ante todo Israel y le otorgó el esplendor y la gloria que ningún otro rey tuvo antes que él en Israel.

26. David hijo de Isaí fue rey de todo Israel

27. durante cuarenta años. Gobernó siete años en Hebrón, y treinta y tres años en Jerusalén.

28. David murió a una avanzada edad lleno de riqueza, honor y gloria. Su hijo Salomón reinó en su lugar.

29. Todos los hechos que ocurrieron durante el reinado de David, desde el primero hasta el último, están registrados en las crónicas del vidente* Samuel, del profeta Natán y del vidente Gad.

30. Allí hay una descripción completa del reinado de David, de su gran poder, y de todos los sucesos que les afectaron a él, a Israel y a los países vecinos.